

Revista de Psicología de la Educación
1995, nº 18, pp. 59-71

FUNCIÓN DEL NIVEL EDUCATIVO Y DEL SEXO EN EL DESARROLLO MORAL DE LOS ADOLESCENTES

V. MESTRE
E. PÉREZ-DELGADO
P. SAMPER
M. MARTÍ

Dpto. Psicología Básica
Universidad de Valencia

RESUMEN

El presente trabajo supone una aproximación al estudio del desarrollo del juicio moral y las variables que modulan dicho desarrollo. El objetivo central es comprobar en que medida el sexo y el nivel educativo están relacionados con el crecimiento moral y personal de los adolescentes. El estudio empírico se realiza con una muestra de estudiantes de BUP y COU (n=524) varones y mujeres. Los resultados indican que las dos variables estudiadas (sexo y estudios) están relacionadas con el desarrollo del juicio moral de los sujetos, siendo el nivel de estudios la variable más discriminativa. Las mujeres presentan una tendencia a guiar sus razonamientos morales por principios que se sitúan en los niveles superiores. La formación que los adolescentes reciben marca claramente su desarrollo moral y personal.

SUMMARY

This paper is supposed to be an approximation to the study of moral development and the variables that influence moral development. The main objective is to compare in what manner gender and level of education are related with the moral and personal growth of adolescents. The empirical study is conducted with a sample of male and female secondary school students (n=524). The results show that the two variables (gender and education) are related to the subject's moral development, with level of education being the most important. The females have shown a tendency to guide their moral reasoning through sources which are situated in the superior levels. The education that the adolescents receive clearly marks their personal and moral development.

1.- INTRODUCCIÓN: EL DEBATE EN PSICOLOGÍA SOBRE SEXO Y DESARROLLO MORAL

En relación con el estudio del desarrollo moral y las variables que lo modulan, una gran parte del interés por el tema se ha centrado desde finales de la década de los setenta en la cuestión suscitada por Gilligan (1977, 1982) acerca de las posibles diferencias por razón del sexo en el pensamiento moral. Criticando los supuestos de la universalidad del sistema de estadios morales, Gilligan defiende que la teoría y el sistema empírico de Kohlberg necesitan ser ampliados para incorporar las diferencias en el razonamiento y en experiencias sociales entre los sexos. Gilligan identifica una estructura distintiva de la "responsabilidad" o "del cuidado" como foco del juicio moral, junto a la estructura con orientación de "justicia" descrita por Kohlberg. Gilligan mantiene esas dos perspectivas como prototipo del pensamiento de la mujer y del hombre, respectivamente; orientaciones que se relacionarían con dos modos distintos de entender el "yo", es decir, en cuanto vinculado al "otro" y en cuanto "separado" o diferenciado, respectivamente. Además, Gilligan arguye que la construcción de la teoría moral exclusivamente sobre el concepto de justicia introduce un sesgo en perjuicio del pensamiento moral de las mujeres, que consiste en que éstas consiguen puntuaciones inferiores en los estadios más avanzados de desarrollo del razonamiento moral (Gilligan, Langdale, Lyons & Murphy, 1982), de modo que la mujer aparece como moralmente inferior al varón a causa del sistema de puntuación (Rest, 1986, 111).

Lo que defiende fundamentalmente Carol Gilligan, discípula de Lawrence Kohlberg y profesora con él en su momento en la Universidad de Harvard, es la tesis contraria a la que a su juicio se derivaría de la teoría y del instrumento de evaluación kohlbergianos. En opinión de Gilligan, son las propias características de la mujer las que la harían más sensible a lo moral y le colocarían por encima de los varones en la capacidad para resolver los problemas morales. Y ello parece apoyarse en su concepción de lo moral y en cierto apoyo empírico. El feminismo de Gilligan acusa a la teoría de Kohlberg de ser un eco de la teoría tradicional de la inferioridad moral de la mujeres y hasta le hace recordar aquel pensamiento freudiano de que las mujeres tenían un superyó más débil que los varones o que era similar al de los niños (Gibbs, 1984).

Como cobertura teórica de su posición, Gilligan ha propuesto las siguientes modificaciones en la conceptualización y medida del razonamiento moral: 1) existen dos sistemas morales, uno que podría denominarse la moral del cuidado, de la atención, del cariño y de lo concreto, y el otro sistema la moral de la justicia, de la igualdad, de la razón y de lo abstracto; 2) estos dos sistemas son relativos al género femenino y masculino, respectivamente. Los dilemas hipotéticos morales en los que se basa la medida del juicio moral de Kohlberg son apropiados para medir los conceptos abstractos de justicia (más propios de los varones). Por eso Gilligan propone sustituir los dilemas hipotéticos de Kohlberg por dilemas de la vida

real para obtener una medida del razonamiento moral adecuado para las mujeres (Gilligan, 1982).

Esos planteamientos exigen una revisión del problema desde el apoyo empírico que sustenta a las distintas opciones. Algunos estudios han presentado resultados en los que las diferencias sexuales serían las responsables del mayor desarrollo moral de los varones en comparación con las mujeres (Holstein, 1976, 19). Holstein lo atribuye a que las mujeres hacen más uso del estadio 3, en el que la decisión sociomoral estaría más vinculado a factores empáticos - según el estereotipo tradicional femenino- y se corresponde ese estadio con el nivel convencional. Esta mayor capacidad de las mujeres para empatizar o identificarse con los problemas de los otros se manifiesta también en otros trabajos realizados en otros contextos (Hoffman, 1977; Huston, 1983). Hay autores que hasta interpretan que son precisamente las características tradicionales de la mujer (bondad, sensibilidad para las necesidades de los otros) las que inducen a los teóricos del desarrollo moral en la línea de Kohlberg a colocar a la mujer en un nivel inferior de desarrollo moral respecto a los varones (Gilligan, 1982, 18).

Por otra parte, en 1985 Walker (Rest, 1986) publicó una revisión de los estudios que habían usado distintas versiones de la entrevista de Kohlberg y los resultados fueron inequívocos: no responde a la realidad la afirmación de que los varones obtienen puntuaciones más altas en la encuesta de Kohlberg que las mujeres. De acuerdo con ello, si fuera cierto que en una moral tipo justicia las mujeres obtienen puntuaciones inferiores, esas diferencias de sexo no serían detectadas por la prueba de Kohlberg. Las investigaciones recientes más importantes que utilizan el sistema de puntuación kohlbergiana no muestran diferencias por razón del sexo (Snarey, Reimer & Kohlberg, 1985; Gibbs & Widaman, 1982; Nisan & Kohlberg, 1982). Controladas las variables más influyentes en el desarrollo del juicio moral (edad, educación, situación económica, ocupación profesional) no aparecen diferencias significativas en los estadios de desarrollo sociomoral entre sexos (Rest, 1979a, 120-124; Kohlberg, 1982, 517-518; Walker, 1984; Friedman, 1987).

Según Rest (1979), recientemente se ha utilizado el Defining Issues Test (D.I.T.) en 25 investigaciones para evaluar las diferencias de sexo en el razonamiento moral, de las cuales sólo dos de ellas han arrojado un P% significativamente diferente entre varones y mujeres. Además la variable sexo sólo explicaría en torno al 6% de la varianza.

Thoma (1986) ha analizado 56 estudios que utilizaron el D.I.T. y que se refieren en su conjunto a más de 6000 sujetos, con vistas a estimar las diferencias de sexo en las puntuaciones de este cuestionario de problemas sociomorales, agrupados en cinco niveles educativos (Junior High School, Senior High School, College, Graduados y Adultos). Lo más relevante de los hallazgos de Thoma es que las diferencias de sexo en las puntuaciones obtenidas en el D.I.T. muestra una

tendencia consistente que beneficia a las mujeres, esto es, la muestra de mujeres medidas a través del D.I.T. puntúa más alto que la de los varones. A su vez Thoma concluye que el sexo sólo explica en torno al 1% de la varianza en las puntuaciones obtenidas en el D.I.T. de varones y mujeres. Comparativamente hablando las variables edad/nivel-educativo explicaría 250 veces más que la diferencia sexual.

En la misma línea se sitúan los resultados de (Pérez-Delgado, Mestre y Moltó, 1990), en el sentido de que no aparecieron diferencias significativas en las puntuaciones del D.I.T. entre varones y mujeres, si bien las mujeres obtuvieron un promedio de P% (pensamiento moral posconvencional) más alto que los varones. En otras investigaciones se ha estudiado la influencia del género masculino o femenino, pero no entendiéndolo como realidad biológica sino como orientación del rol sexual (Lonky, 1988). Desde ese planteamiento se han obtenido diferencias significativas entre la orientación masculina (en "situación de otro") y la orientación femenina (en "situación de yo") en la forma de resolver los problemas morales. El efecto del género sería de gran trascendencia en el desarrollo moral. A resultados similares llega Lyons (1988) con dilemas de la vida real apoyando una moral de la "reciprocidad" (de los varones) frente a una moral de la "responsabilidad" (de las mujeres). La primera implica considerar la situación de los otros como si fuera la propia y, la segunda, considerar a los otros en sí mismos y en su propia situación. Lyons concluye que la moral de la reciprocidad predomina significativamente en los varones y la moral de responsabilidad en las mujeres.

A partir de la literatura científica sobre el tema y delimitadas las alternativas existentes, nos preguntamos si existen diferencias relevantes en el razonamiento moral entre varones y mujeres en el período de la adolescencia y en qué medida los diferentes niveles educativos modulan dichas diferencias.

2.- METODOLOGÍA

2.1.- Objetivos:

El presente estudio se plantea los siguientes objetivos:

1.- Evaluar el nivel de juicio moral en población adolescente tal como lo mide el DIT de J. Rest a través de los diferentes estadios, especialmente en los índices de pensamiento posconvencional (puntuación P) y de madurez moral (puntuación D).

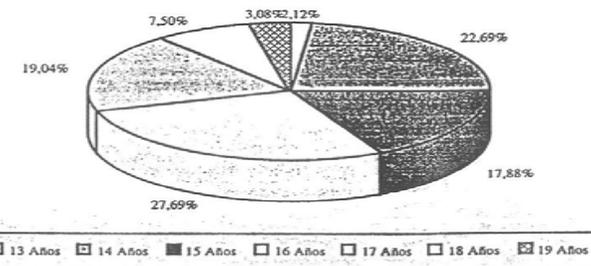
2.- Comprobar en qué medida las variables sexo y nivel educativo modulan el desarrollo sociomoral de nuestros adolescentes

2.2.- Descripción de la muestra

El estudio se ha llevado a cabo con una muestra de adolescentes escolarizados en los niveles educativos de BUP y COU (Ver tabla 1). La muestra está formada por un total de 524 adolescentes, 227 varones (43.32%) y 297 mujeres (56.68%), distribuidos en los tres cursos de BUP y el curso de COU. El rango de edad oscila entre los 13 y los 19 años, aunque más del 90% se sitúa entre los 14 y 18 años, edades que se corresponden más con los niveles educativos (Ver gráfica 1).

Nivel estudios	Varones		Mujeres	
	n	%	n	%
1º BUP	57	37,01	97	62,99
2º BUP	36	35,29	66	64,71
3º BUP	114	58,76	80	41,24
COU	20	27,03	54	72,97

Tabla nº1.- Distribución de la muestra en función del sexo y nivel de estudios.



Gráfica nº 1.- Distribución de la muestra en función de la edad.

2.3.- Instrumentos

El Cuestionario de Problemas Sociomorales (DIT) de J. Rest (1979) es un test objetivo que consta de seis historias ("Enrique y el medicamento", "La ocupación de los estudiantes", "El preso evadido", "El dilema del doctor", "El Sr. Gómez" y "El periódico") que presentan problemas sociomorales dirigidos a medir el nivel de razonamiento moral. El sujeto evalúa doce opciones por dilema en una escala de cinco niveles (de importantísimo a nada importante) para la resolución del problema planteado. En un segundo momento, los sujetos seleccionan las cuatro alternativas que consideran más importantes (jerarquizándolas por orden: de la 1ª a la 4ª más importante) para la solución del dilema. La puntuación permite situar a los sujetos en un continuo de 6 estadios jerarquizados del desarrollo de su juicio moral, y además el DIT permite obtener una puntuación P (indica el nivel de pensamiento posconvencional, es la puntuación más importante del instrumento, ya que el DIT está construido para medir esencialmente el pensamiento posconvencional) y una puntuación D (que se refiere a la madurez moral). Los estadios marcan tres niveles de desarrollo sociomoral: el nivel preconvencional, el nivel convencional y el posconvencional (Pérez-Delgado, E. y Soler, M.J., 1994). Veamos a continuación como se distribuyen los estadios en los niveles indicados y que tipo de razonamiento describen.

a. NIVEL PRECONVENCIONAL: responde a las normas culturales y a las etiquetas de "bueno" y "malo", correcto o incorrecto, pero se interpretan en términos de las consecuencias físicas o hedonísticas de la acción (castigo, recompensa), o bien en términos del poder físico de los que establecen las normas. Este nivel comprende dos estadios:

-*El estadio 1:* representa la orientación castigo-obediencia. Las consecuencias físicas de la acción determinan su bondad o maldad, sin tener en cuenta el valor o significado humano de estas consecuencias.

-*El estadio 2* u orientación instrumental-relativista. La acción correcta consiste en aquella que instrumentalmente satisface las propias necesidades de uno y ocasionalmente las necesidades de los otros. Las relaciones humanas son vistas en términos de un intercambio mercantil. La reciprocidad se entiende como mero intercambio y no como una cuestión de lealtad, gratitud o justicia.

b. NIVEL CONVENCIONAL: se caracteriza porque el mantenimiento de las normas y expectativas de la familia, del grupo o de la nación es considerado como valioso en sí mismo, sin tomar en cuenta las consecuencias inmediatas y obvias. No solamente existe una conformidad de las expectativas personales con el orden social, sino que se da una actitud de lealtad hacia ese orden, con respeto activo, mantenimiento y justificando el orden, e identificándose con las personas o grupos involucrados en ello. En este nivel se diferencian los siguientes estadios:

-*El estadio 3,* de la orientación de la concordancia interpersonal o del "buen chico-chica". La conducta correcta o buena es aquella que gusta o ayuda a los demás y es aprobada por ellos. Existe una fuerte conformidad con las imágenes o estereotipos de la mayoría. La conducta es juzgada frecuentemente por la intención. Siendo bueno se gana la aprobación de todos.

-*El estadio 4:* La orientación legalista y de mantenimiento del orden. Hay una orientación hacia la autoridad, las normas fijas y el mantenimiento del orden social. La conducta correcta consiste en cumplir los deberes propios, mostrar respeto por la autoridad y mantener el orden por el orden.

c. En el NIVEL POSCONVENCIONAL o de autonomía hay un claro esfuerzo por definir los principios y valores morales que tienen validez y aplicación al margen de la autoridad de las personas o grupos que los mantienen y al margen de la propia identificación del sujeto con esos grupos. En este nivel de juicio moral se incluyen los estadios:

-*El estadio 5A:* representa una forma de pensamiento posconvencional en el sentido de que permite entender la existencia de excepciones a la norma moral. Es decir, de ordinario el criterio moral lo fijan las leyes convenidas por la sociedad o grupo social de referencia, pero en ciertas situaciones sería injusto aplicar la ley moral del grupo. Se intuye un conflicto entre la ley común y un derecho previo.

- *El estadio 5B:* Representa una forma de pensamiento posconvencional en el sentido de que el sujeto sabe justificar una opción que no se acopla a la ley convenida por el grupo social. Ejemplo típico de esta forma de razonamiento sería el que contrasta lo que determinan las leyes de un país o nación y lo que determinan los derechos humanos fijados por la ONU.

- *El estadio 6:* Orientación de principios éticos universales. Lo correcto y lo justo se definen por la decisión de la conciencia según unos principios éticos autoelegidos, apelando al entendimiento lógico, la universalidad y la consistencia. Fundamentalmente son principios de justicia, de reciprocidad y de igualdad de los derechos humanos y respeto por la dignidad de los seres humanos como personas individuales.

LA ESTRUCTURA DEL DIT

Este *Cuestionario de Problemas Sociomorales (DIT)* plantea 6 dilemas morales que los sujetos tienen que resolver, en cada uno de los seis casos, en tres momentos: primero, emitiendo su opinión en términos generales (debe, no debe, no sabe); segundo, los sujetos deben evaluar la importancia de 12 razones o elementos para apoyar una línea de solución del problema planteado, en una escala

de cinco puntos (muchísima, mucha, bastante, poca o ninguna importancia) y, tercero, los sujetos tienen que sintetizar las razones que prefieren tener en cuenta, en orden a resolver cada dilema, eligiendo para cada caso, de las 12 cuestiones evaluadas en el paso anterior, las cuatro más importantes al respecto por orden de importancia.

En total los sujetos han emitido 17 puntuaciones para cada dilema, en tres momentos concatenados entre sí, dependiendo coherentemente el paso posterior de las afirmaciones del paso anterior. La falta de coherencia entre las decisiones del paso dos y del paso tres da lugar a la anulación de protocolos.

2.4.- Procedimiento

Se hizo una aplicación colectiva del DIT, en el aula de clase y durante un tiempo de una hora de promedio, aunque no se puso límite de tiempo fijo. Se dieron las explicaciones orales correspondientes a la presentación del cuestionario y tal como aparece en cuestionario. En algunos casos se dieron aclaraciones terminológicas de diccionario. Surgieron, como de costumbre, problemas respecto a ciertos ítems de difícil comprensión.

3.- RESULTADOS

El análisis de varianza (ANOVA) de dos factores (sexo y curso escolar) en la muestra A no concluyen interacción significativa alguna entre las variables "sexo" y "nivel educativo" respecto a las puntuaciones en los estadios y en los niveles de razonamiento moral de los sujetos.

Se constata que la variable "nivel educativo" es más discriminativa que la variable "sexo" en el desarrollo moral de los sujetos. Como se ve, la formación de los sujetos produce diferencias significativas en cada uno de los estadios y niveles de razonamiento moral de los adolescentes de esta población, independientemente que sean chicos o chicas, salvo en el estadio 4. La formación de los sujetos sería, pues, el mejor predictor del desarrollo de su juicio moral.

En efecto, la variable curso o nivel de estudios resulta discriminativa en los estadios 2, 3, 5A, 5B, 6 y en las puntuaciones P y D. Claramente se observa una tendencia gradual e ininterrumpida a puntuar más bajo en los estadios inferiores de razonamiento sociomoral (estadios 2 y 3) que corresponden a los niveles preconventional y convencional a medida que la formación de los sujetos es mayor (Ver tabla 2). Por el contrario, se produce un aumento de las puntuaciones en los estadios superiores de juicio moral tal como se asciende en los niveles educativos. Este incremento de las puntuaciones sigue una tendencia también gradual pero en sentido ascendente. Estos datos muestran con claridad el importante papel que la educación tiene en el desarrollo moral y personal de los adolescentes y son

coherentes con otras investigaciones realizadas en nuestra población que también muestran un crecimiento paralelo de la educación y el juicio moral (Fuentes, 1995; Zanón, 1993; Mestre, Pérez Delgado y Escrivá, 1995).

ESTADIO	ESTUDIOS	MEDIAS		F	P
2		Varones	Mujeres	.57	.45
	1º BUP	8.59	7.94		
	2º BUP	8.38	8.38		
	3º BUP	8.27	8.12		
3	COU	6.41	5.74	4.8	.03
		Varones	Mujeres		
	1º BUP	26.66	30.48		
	2º BUP	25.78	26.41		
4	3º BUP	25.68	24.91	10.03	.0001
	COU	18.41	23.05		
		Varones	Mujeres		
	1º BUP	29.09	29.62		
5A	2º BUP	27.64	26.16	1.6	.19
		Varones	Mujeres		
	3º BUP	28.24	26.89		
	COU	30.41	24.63		
5B		Varones	Mujeres	2.5	.11
	1º BUP	19.03	18.31		
	2º BUP	20.92	21.28		
	3º BUP	18.27	19.64		
6	COU	21.66	26.11	.08	.77
		Varones	Mujeres		
	1º BUP	4.38	3.42		
	2º BUP	3.24	4.69		
P%	3º BUP	4.49	4.91	7.1	.0001
	COU	7.41	6.02		
		Varones	Mujeres		
	1º BUP	2.98	3.19		
D	2º BUP	3.84	3.91	5.4	.0011
	3º BUP	3.69	4.37		
	COU	6.41	4.32		
		Varones	Mujeres		
D	1º BUP	26.4	24.93	.90	.34
	2º BUP	28.0	29.90		
	3º BUP	26.46	28.93		
	COU	35.50	35.45		
D		Varones	Mujeres	.39	.53
	1º BUP	14.98	14.01		
	2º BUP	14.69	15.52		
	3º BUP	15.18	16.42		
D	COU	18.77	18.67	16.28	.0001

Tabla nº 2.- ANOVA Sexo-Nivel de estudios y Razonamiento Sociomoral

Por lo que se refiere a la variable "sexo" comprobamos que no produce diferencias significativas en el pensamiento moral posconvencional. Es decir, los chicos y las chicas adolescentes de esta población han obtenido puntuaciones similares en los estadios y nivel P% de razonamiento moral de "principios" o posconvencional ($V=27,49$; $M=29,21$). Ni tampoco se diferencian, por razón del sexo, los chicos y las chicas en cuanto a puntuación D o índice de madurez moral ($V=15,37$; $M=15,84$). Sin embargo, las puntuaciones medias de varones y mujeres en los estadios de desarrollo moral que se incluyen en el nivel de juicio moral posconvencional (5A, 5B, 6), en las puntuaciones de pensamiento posconvencional (P) y de madurez moral (D), indican reiteradamente una tendencia a puntuaciones medias más altas en las mujeres (Ver tabla 2), aunque no llegan a ser diferencias significativas. Este resultado apuntaría en la línea de estudios que rebaten la inferioridad de la mujer frente al varón en la capacidad de razonar ante dilemas sociomoraes, según Thoma (1986) las diferencias de sexo en las puntuaciones obtenidas en el D.I.T. muestra una tendencia consistente que beneficia a las mujeres. También en otros estudios realizados en nuestra población ($n=1078$ adolescentes de BUP y COU) se apoya esta tendencia de que las chicas recurren más frecuentemente que los chicos a soluciones posconvencionales para resolver los dilemas planteados por el DIT (Zanón, 1993).

Pero en los estadios convencionales el sexo sí produce diferencias significativas. Las mujeres adolescentes obtienen puntuaciones significativamente más altas en el estadio 3 que los varones ($V=25,31$; $M=26,72$; $F=4,78$; $p=.02$), mientras que en el estadio 4 son los varones los que puntúan significativamente más alto ($V=28,55$; $M=27,21$; $F=4,47$; $p=.03$). Este resultado sería coherente con el punto de vista de Holstein al plantear que las mujeres hacen más uso del estadio 3, en el que la decisión sociomoral estaría más vinculada a factores empáticos -que adecúa con el estereotipo tradicional femenino- y que se corresponde con el nivel convencional. Esta mayor capacidad de las mujeres para empatizar o identificarse con los problemas de los otros se manifiesta también en otros trabajos realizados en otros contextos (Hoffman, 1977; Huston, 1983).

4.- DISCUSIÓN DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en la muestra de adolescentes evaluada permiten concluir a modo de resumen los siguientes aspectos:

a) El sexo aparece como una variable discriminativa en el desarrollo del pensamiento moral tan solo en los estadios 3 y 4 (nivel convencional): Ahora bien, son las mujeres adolescentes las que tienden a puntuar más en los estadios superiores de razonamiento sociomoral, frente a los varones de su mismo nivel de edad y estudios. Esta tendencia en las mujeres a guiar sus juicios en base a criterios o principios más posconvencionales permanece constante en los diferentes estadios.

Estos resultados van en la línea de los obtenidos en otras muestras españolas que indican con claridad la existencia de diferencias significativas entre varones y mujeres en el tipo de razonamiento sociomoral, controlado el efecto de la variable estudios, siendo las mujeres quienes obtienen valores superiores en la puntuación P% (posconvencional), -principal indicador del D.I.T.-, respecto a los varones (Pérez Delgado, y García-Ros, 1991; Zanón, 1993). En estos estudios se concluye la presencia de un mayor nivel de razonamiento postconvencional o de autonomía en las mujeres con respecto a los varones, con independencia de la edad o estudios. La ventaja femenina en pensamiento moral posconvencional sigue subsistiendo cuando se compara a los varones y a las mujeres en cada nivel de estudios. A lo largo de los niveles de BUP y COU, las chicas obtienen mejores puntuaciones en P% que los chicos del mismo nivel educativo (Zanón, 1995).

b) La variable nivel de estudios establece diferencias significativas en el constructo evaluado. A medida que los sujetos avanzan en los estudios se produce un desarrollo de su pensamiento moral, este desarrollo es gradual, progresivo y paralelo a su formación educativa.

Una vez más se corrobora que el desarrollo moral forma parte del desarrollo cognitivo del sujeto y de su madurez personal, siendo la formación y los estudios uno de los principales motores. En estudios anteriores hemos podido comprobar que los estudios realizados están relacionados con el crecimiento personal medido por el autoconcepto y el desarrollo moral, así pues, niveles superiores de juicio moral van acompañados de una mayor formación del autoconcepto y más específicamente del autoconcepto moral-ético y esta relación se incrementa tal como se avanza en los niveles educativos (Mestre, Pérez Delgado y Escrivá, 1995). Los sujetos que guían sus juicios por principios o valores morales que tienen validez al margen de la autoridad de las personas o grupos que los mantienen, además tienen una imagen de sí mismos moral-ética más alta.

En resumidas cuentas podemos concluir que esta investigación ha confirmado la hipótesis de que la variable " nivel de estudios" o "formación en general de los sujetos" influye muy principal y significativamente en el desarrollo del pensamiento moral de los sujetos. Sin embargo, la variable sexo no determina diferencias significativas en el pensamiento moral posconvencional, si bien los sujetos de sexo femenino tienden a preferir soluciones morales propias del estadio 3, mientras que los varones se inclinan por las del estadio 4. Situando estos datos en la polémica originada por la psicóloga americana Carol Gilligan, respecto al modo de pensar moralmente las mujeres y los hombres, apoyarían la tesis de que no hay diferencias significativas en la capacidad para juzgar moralmente desde una moral posconvencional, si bien cuando se conduce por el pensamiento moral convencional (estadios 3 y 4), la mujer se inclina por razones que dan preferencia a las personas con quienes mantiene relaciones directas e interpersonales (propias del estadio 3) y los varones por razones genéricas o igualitarias (estadio 4). En todo

diferencias existen entre varones y mujeres y, por el contrario, a mayor posconvencionalidad menos influjo tiene la condición sexuada de los sujetos en el enfoque de los problemas morales.

BIBLIOGRAFÍA

- FRIEDMAN, W. J. et al. (1987). Sex differences in moral judgment? A test of Gilligan theory. *Psychology of Women Quarterly*, 11, 37-46.
- FUENTES PALANCA, E. (1995). *Desarrollo del Juicio Moral, Valores y Creencias religiosas en Adolescentes*. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología. Universitat de València.
- GIBBS, J.C. (1984). Sex differences in the expression of moral judgment. *Child Development*, 55, 1040-1043.
- GIBBS, J.C., WIDAMAN, K.F. & COLBY, A. (1982). Construction and validation of a Simplified Group-administrable equivalente to the Moral Judgment Interview. *Child Dev.*, 53, 895-910.
- GILLIGAN, C. (1977). In A Different Voice: Women's conceptions of the self and morality. *Harvard Educational Review*, 47, 481-517.
- GILLIGAN, C. (1982). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Harvard University Press: Cambridge, Mass. pp-18.
- GILLIGAN, C., LANGDALE, S., LYONS, N. & MURPHY, J. (1982). The Contribution of women's thought to developmental theory: The elimination of sex bias in moral development research and education. *Final Report to the National Institute of education*.
- HOFFMAN, M. L. (1977). Sex differences in empathy and related behaviors. *Psychological Bulletin*, 84, 712-722.
- HOLSTEIN, C.B. (1976). Irreversible, stepwise sequence in the development of moral judgments: A longitudinal study of females and males. *Child Development*, 47, 19, 51-61.
- HUSTON, A.C. (1983). Sex-typing. In J.H. FLAVELL & E. MARKHAM (Eds.), *Carmichael's Manual Child Psychology*. New York: Wiley & Sons.
- KOHLBERG, L. (1982). A reply to Owen Flanagan and some comments on the Puska-Goodpaster exchange. *Ethics*, 92, 513-528.
- LONKY, E. et. al. (1988). Moral judgment and sex role orientation as a function of Self and Other presentation mode. *Journal of Youth and Adolescence*, 17, 189-195.
- LYONS, N. (1988). Two perspectives: On self, relationship, and 'morality'. En GILLIGAN, C. WARD, J. & TAYLOR, J. (1988): *Mapping the moral domain*. Harvard University Press: Cambridge, pp.21-48.
- MESTRE, V.; PÉREZ DELGADO, E. y ESCRIVÁ, A. (1995). Lo cognitivo vs. lo afectivo. Desarrollo moral y personalidad. En Pérez Delgado, E. y Mestre, V. (1995): *El crecimiento moral. Programas educativos y su eficacia en el aula*. Universitat de València.
- NISAN, M. & KOHLBERG, L. (1982). Universality and variation in moral judgments. A longitudinal and cross-cultural study in Turkev. *Child Dev.*, 53, 403-412.

- PÉREZ-DELGADO, E.; MESTRE, V. y MOLTO, J. (1990). Los instrumentos de medida del razonamiento moral: Una aplicación piloto del cuestionario de problemas sociomorales (D.I.T.) de J. Rest. En *II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos*. Comunicaciones. Area 7: *Diagnóstico y evaluación psicológica*. Madrid., 225-231.
- PÉREZ DELGADO, E. y MESTRE, V. (1995). *El crecimiento moral. Programas educativos y su eficacia en el aula*. Universitat de València.
- PÉREZ DELGADO, E. y GARCÍA ROS, R. (1991). *Psicología del Desarrollo Moral*. Siglo XXI.
- PÉREZ DELGADO, E. y SOLER, M.J. (1994). *El cuestionario de problemas sociomorales (DIT) de J. Rest y su uso informatizado*. Albatros Ediciones, Valencia
- REST, J. (1979a). *Development in judging moral issues*. Minneapolis: Univ. to Minnesota Press. 120-124
- REST, J. (1986). *Moral Development. Advances in Research and Theory*. New York: Praeger, 111.
- SNAREY, J.C.; REIMER, J. & KOHLBERG, L. (1985). The development of social-moral reasoning among Kibbutz adolescents: A longitudinal cross-cultural study. *Developmental psychology*, 21, 3-17.
- THOMA, S. J. (1986). Estimating gender differences in the comprehension and preference of moral issues. *Developmental Review*, 6, 165-180
- WALKER, J. (1984). Sex differences in the development of moral reasoning: A critical review. *Child Dev.*, 55, 677-691.
- ZANÓN, J.L. (1993). *Desarrollo de la capacidad de Razonamiento Sociomoral y Valores humanos en adolescentes*. Tesis doctoral. Facultad de Psicología. Universitat de València.
- ZANÓN, J.L.; PÉREZ DELGADO, E. y MESTRE, V. (1995). Desarrollo del Juicio Moral en población adolescente valenciana. *Revista de Ciencias de la Educación*, 161, 79-100.

